La pirámide narrativa (Calero)

Es importante trabajar el desarrollo de la conciencia de la estructura de los textos narrativos, porque ese conocimiento es importante para los lectores de este tipo de textos. Una vez han llegado a familiarizarse con esa estructura, aprenden a reconocer fácilmente las diferencias de los dos tipos básicos de textos: narrativos o expositivos. Sin embargo, no debemos olvidar que este conocimiento está muy relacionado con la cantidad de experiencias de aprendizaje que se den en el aula para lograrlo, por lo que éstas deben programarse con el objetivo de que los estudiantes se habitúen a usar organizadores gráficos que le clarifiquen la estructura interna del texto narrativo: personajes, contexto, asunto, etc., además de ayudarles a aprender a resumir.

Esta destreza ayuda a los estudiantes a aventurar la idea principal del texto y a anticipar un resumen inicial del mismo. En comparación con otros lectores que no hayan tenido la oportunidad de aprender a manejar organizadores y formas de representación del texto, los estudiantes que hacen un uso estratégico de ellos son capaces de desarrollar más conocimiento metacognitivo y comprenden mejor; además de ser más desenvueltos para advertir aquellas pistas de significado que esos elementos les proporcionan a la hora de elaborar predicciones acerca de lo que trata el texto, fijarse un propósito de lectura, o reconocer cómo el autor ha organizado la información para ayudarle a plantear un resumen del mismo.

Cada representación gráfica es singular, es diferente, y se acomoda al tipo de texto que interpreta como la expresión de un mapa mental concreto que los alumnos crean del mismo. Por ejemplo, en el caso de los textos expositivos, el conocimiento que puede alcanzar un lector sobre la estructura de un texto de carácter secuencial que sigue un proceso temporal, no es transferible a otra de tipo descriptivo que esencialmente nombra o define los atributos de una realidad cualquiera, la sitúa en el espacio y el tiempo y la califica de un modo más o menos objetivo.

¿Cómo trabajar la pirámide narrativa?

La pirámide narrativa tiene dos particularidades importantes:

- a) Presenta de un modo ordenado la secuencia de los elementos de la estructura de una narración: los personajes, el lugar o contexto donde se desarrolla, el problema que se plantea, las tentativas de solución del problema, y el desenlace.
- b) De acuerdo con McLaughing (2009), ayuda al lector a hipotetizar y aventurar un resumen del texto, obligándole a sintetizar en un número concreto de palabras todo aquello que caracteriza el contenido esencial de cada elemento estructural del texto

Desde un enfoque de enseñanza directa y explícita de estrategias, en una primera fase el docente es el responsable de mostrar el sentido y la utilización de este organizador gráfico. Los alumnos van a ser observadores e imitadores del modelo y la conducta de su profesor, mientras éste reflexiona en voz alta cómo trabajar la estructura interna de un texto narrativo. Para ello, el docente verbaliza sus pensamientos en una sesión de grupo-clase, mostrándoles de un modo explícito cómo él mismo maneja dichos elementos, como auténticas pistas

significativas que le van a ayudar a hacer predicciones sobre el contenido-resumen de la lectura que lleva a cabo.

Posteriormente, en una segunda fase, en actividades de trabajo en grupos, se transfiere a los alumnos la responsabilidad de la "lectura" y aplicación de los componentes estructurales de la narración, para que aprendan de un modo compartido que la información que obtienen de dichos componentes de la estructura del texto puede servirles para hacer predicciones, hipotetizar sobre las ideas principales que encierra el texto, e incluso adelantar un posible resumen inicial del mismo.

1ª Fase:

Inicialmente, para que los estudiantes aprendan a manejar éste u otro tipo de organizadores es el docente quien, como un lector experto y reflexionando en voz alta mientras lee, debe inicialmente mostrar a sus alumnos cómo él utiliza en la práctica esta representación gráfica, centrándose en incluir el número exacto de palabras exigidas que describen el contenido de cada uno de los elementos narrativos que componen la pirámide (ver figura y plantilla). Posteriormente, una vez completada la pirámide, el profesor acabará su trabajo planteando un pequeño resumen que tenga en cuenta lo incluido en cada elemento estructural de la pirámide y sus opiniones personales.

En función de la extensión del texto elegido por el profesor, la sesión de trabajo puede desarrollarse en una o varias actividades en diferentes días. Con todo el grupo-clase, comienza distribuyendo a los alumnos la plantilla de la pirámide narrativa (se adjunta al final un modelo), explicándoles el significado y la importancia que ésta tiene para hacer un buen resumen, y haciendo la observación de que cada escalón de la pirámide sólo se puede rellenar con un número determinado de palabras, uno, dos, tres, cuatro, etc. Posteriormente, y con la finalidad de facilitarles el trabajo y que los estudiantes focalicen su atención en los elementos que se recogen en este organizador gráfico, escribe en la pizarra estas preguntas:

- -¿Cuál es el personaje principal?
- -¿Cómo describiríamos al personaje?
- -¿Dónde se desarrolla la narración?
- -¿Cuál es el problema que se plantea?
- -¿Qué sucesos importantes que se dan en la narración?
- -¿Cuál es el desenlace?
- -¿Cuál sería mi resumen de esta narración?

El docente comienza a leer y, en el transcurso de la lectura, va relacionando tales preguntas con el texto para, por ejemplo, escoger el personaje principal y escribir su nombre en la parte superior de la plantilla. Además, cuando lo crea conveniente, hará un ejercicio de síntesis pidiendo la colaboración de los alumnos, indicando con dos palabras cómo se podría describir a dicho personaje, tres para resumir cómo es el lugar en donde se desarrolla la narración,

cuatro para sintetizar el problema que se plantea, cinco, seis y siete palabras que simplifiquen tres sucesos importantes de la narración, y ocho para recapitular cuál ha sido la solución del problema que la narración plantea.

Una vez completada la plantilla, el contenido de la misma le servirá al docente para plantear un breve resumen personal que contenga sus ideas propias, o aquellas que los alumnos propongan.

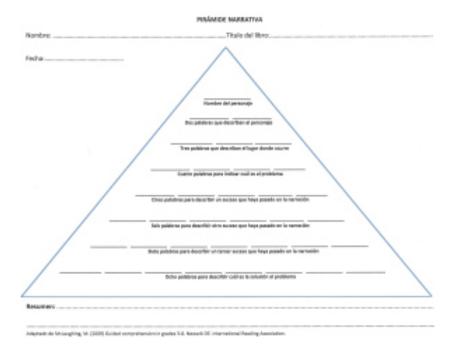
2ª Fase

Ahora los estudiantes, en grupos pequeños, trabajan la pirámide narrativa con libros elegidos por ellos mismos (inicialmente con textos cortos). El objetivo es doble:

- a) Que lleguen a un acuerdo para rellenar el contenido de cada uno de los escalones de la pirámide con el número exacto de palabras que se indican.
- b) Que decidan un resumen final que incluya sus aportaciones personales (ver figura y plantilla).



Andrés Calero



Plantilla "Pirámide narrativa"